

C Socializada la Tie

La franca predisposición del campesinado español a la obra revolucionaria constituye un fenómeno interesantísimo que en nada debe sorprendernos. Generalmente el hombre del campo ha permanecido apartado de las grandes luchas revolucionarias y no ha participado de las grandes revoluciones. Las reformas agrarias fueron siempre posteriores y vinieron de los hombres de la ciudad a los hombres del campo.

Aquí el proceso es inverso. Los campesinos, en muchas regiones de la España no dominada por el fascismo, se han anticipado a los acontecimientos. Han hecho por su propia cuenta e iniciativa la revolución agraria.

Los militantes de la F. A. I., desde hace muchos años predicaban el régimen colectivo de la tierra. Han demostrado con la fuerza de la lógica, que el campesino no podrá salir de su miseria sino por la implantación del socialismo en el agro.

Y los campesinos, ansiosos por terminar su vía cruzada de hambre y de penurias y de asegurar a sus hijos un porvenir más humano, en gran parte se han apoderado ya de las tierras, y las cultivan en común.

Es cierto que antes y durante la revolución se ha planteado la cuestión de la pequeña propiedad. Pero los anarquistas hemos defendido nuestra opinión el respecto.

La tierra debe ser para quien la trabaja. Realizada la revolución, se respetará en un momento oportuno la propiedad de la tierra, porque será el propietario quien no haya conseguido el resultado y porque por sí sola irá desahucando la tierra.

En efecto, hoy los cultivos se hacen en forma de intentos de tenencia. Está visto que el cultivo de la tierra no da el resultado que se desea. Para conseguir un instrumental de trabajo moderno, para conseguir los químicos, tractores, máquinas sembradoras y cosechadoras, se necesitan dinero, tinglados, etc. El pequeño propietario no puede hacer todo esto; sus cosechas serán siempre deficientes, y su esfuerzo será siempre agotador. Seguirá siendo el esclavo del trabajo, sin descanso, sin tregua.

En cambio, si el trabajo se hace en común, es muy fácil obtener el resultado necesario para un mayor rendimiento de la tierra y un mejor salario para los hombres.

Frente a las ventajas de las tierras colectivizadas, los pequeños propietarios no sólo se verán obligados, sino que se sentirán atraídos y entusiasmados hacia el nuevo régimen agrícola.

Debemos, sin embargo, estar alerta. Los campesinos que comprendiendo las ventajas de la colectivización o que dotados de una clara conciencia revolucionaria han comenzado ya a implantarla, deben tratar, por todos los medios convincentes, de ir conquistando a los remisos. No podemos admitir la pequeña propiedad de la tierra: 1.º, por los inconvenientes de orden técnico ya apuntados; 2.º, porque la pequeña propiedad de la tierra no ha resuelto el problema campesino en ningún país; tenemos a la vista la experiencia negativa de Rumania, Bulgaria, Francia, etc., y mucho menos lo resolverá en España, donde las condiciones adversas se acentúan; y 3.º, porque la propiedad de la tierra crea siempre una mentalidad burguesa, calculadora y egoísta que queremos desahucar para siempre.

Queremos reconstruir a España en lo material y en lo moral. Nuestra revolución será económica y ética. Queremos asegurar al campesinado los beneficios de la revolución.

El campesino catalán y la Revolución

La suma del campesino catalán a la lucha social, el hecho de convertirlo en colaborador consciente a la obra revolucionaria, debe ser producto de un proceso de adaptación, de comprensión de sus problemas, de conocimiento de sus características especiales. Desarrollar debidamente esta labor requiere tacto y buen sentido por parte nuestra. Todo cuanto sea irritar al trabajador del campo, violentar sus disposiciones naturales, confiar en la imposición, es seguir un mal camino. Hay que encauzar las normas de convivencia entre el campo y la ciudad en un sentido claro, de confianza, de seguridad mutua, que no pueda ser violentada por la intemperancia ni por el capricho de una minoría. Las colectivizaciones deben ser la consecuencia de la conformidad de sus componentes. Lo mismo los teóricos de nuestras ideas, que los acuerdos de nuestros congresos, recomiendan esta ruta. Los controles, las requisas, todo cuanto tenga carácter social, debe ser realizado de acuerdo con las directivas de los organismos superiores, debe responder a este sentido de unidad y responsabilidad que requiere toda obra seria y perdurable.

No olvidemos que el traspaso de un régimen semifeudal como el que vivía el campesino catalán, a otro de tipo social, es obra de mentalidad constructiva, de elaboración tenaz y bien dirigida. No olvidemos que el campesino, por su laboriosidad a toda prueba, por su trabajo incesante, por su amor al trabajo, es digno de toda clase de respeto. No olvidemos que el campesino catalán está dando una gran ayuda a la guerra y a la revolución con su esfuerzo y su sacrificio, con su dinero y con su personal concurso. No olvidemos que el campesino catalán está obteniendo rendimientos más sanos y útiles de sus tierras, que en otros concursos cualquiera en el campo, en el incremento de su producción.

No olvidemos que el campesino catalán, en los seis meses que la canalla fascista le ha robado, ha conseguido, gracias a su espíritu de lucha, que la revolución social se haya adelantado en Cataluña. No olvidemos que el campesino catalán, por su espíritu de lucha, ha conseguido que la revolución social se haya adelantado en Cataluña. No olvidemos que el campesino catalán, por su espíritu de lucha, ha conseguido que la revolución social se haya adelantado en Cataluña.

Confiamos que algún día el campesino catalán, al aportar el trabajador del campo a la epopeya que sostenemos, el hecho más trascendental y meritorio que ha realizado la retaguardia.



CARCA

LOS E... Caregente es una población de unos 2.000 habitantes. Está totalmente rodeada de mar... Desde hace mucho tiempo, en esa población valenciana, se había puesto de relieve la carencia de un puñado de militantes obreros que se negaban a todas las persecuciones. La organización sindical tenía profundo arraigo en la población, su inmensa mayoría a nuestro movimiento. Hemos visitado la Federación Local de primer lugar, en una vitrina destinada a Francisco Ferrer Guardia. Es una sustitución de 2.700 socios: mujeres tejedoras de la construcción, 310; metalúrgica, 120; carpinteros, 150; oficios varios, 450. Con relación al número de habitantes, es una de las que todos los días...

Distribución del Agro español

En estos momentos de convulsión en que abundan quienes creen que tumbándose a la bartola nuestro suelo irá produciendo como si fuese una especie de cuerno de la abundancia, vamos a transcribir los siguientes datos de Lucas Mallada que concuerdan con los señalados por otros tradidistas:

- Terrenos fertilísimos, 4.928.800 hect., 10 por 100.
Ídem medianamente productivos, 22.179.546 hect., 45 por 100.
Ídem poco productivos, 17.250.758 hectáreas, 35 por 100.
Tierras desiertas y terrenos totalmente improductivos, 4.928.788 hect., 10 por ciento.

Según estos datos revelan, las églogas pastoriles y las arcadas felices no son posibles en las tierras ibéricas. Trabajando, suministrando al campesino los elementos técnicos y químicos suficientes, aportando todo el concurso necesario, puede llegarse a valorizar nuestra producción agraria, puede conquistar un nivel de vida superior.

Una de las tareas de hoy es ir destruyendo el concepto mítico de que nuestro suelo sea una nueva Jauja e ir acimatando al trabajador del campo en que tenga confianza en su propio esfuerzo y en la valiosa aportación de la ciencia. Este es el verdadero camino de su redención.

Acuerdos del Congreso Regional de Campesinos de Cataluña (C. N. T.)

Siendo la C. N. T. la propulsora, orientadora y creadora de las colectividades, éstas deben tener una estructura igual a la de los Sindicatos de la C. N. T., cuyos lazos de relación y solidaridad deben orientarse en las normas siguientes:

- 1.º Todos las colectividades enviarán nota al Comité Regional de todos los productos destinados al intercambio.
2.º Durante los períodos de recolección de frutos o en otro momento determinado en que las colectividades tengan necesidad de los lazos de los que la colectividad posea, los individuos de las colectividades podrán desplazarse de unas colectividades a otras a fin de prestar esta solidaridad entre ellas.
3.º Por mediación de los comarcales que tengan las mismas características en la producción, a fin de racionalizar, nivelando la capacidad de producción a la de consumo, fomentando lo que excede y restringir lo que no sobra. De esta suerte demostraremos nuestra capacidad constructiva.
4.º Cuando las colectividades tengan reservas económicas que no las precisen para su desenvolvimiento, las pondrán a disposición de las colectividades que más necesidad tengan de ellas, poniendo de esta forma en práctica la gran palabra solidaridad. Cuando una colectividad pida auxilio económico a otras, deberá tenerse en cuenta antes de prestárselo la administración que ha observado.
5.º Todos cuantos datos estadísticos, tanto lo que haga referencia a la producción como los desplazamientos hechos en concepto de ayuda para las recolecciones u otros trabajos urgentes, se publicarán en nuestro órgano en la Prensa para que las colectividades tengan datos documentales y relación entre sí.



Realizaciones revolucionarias

VALLFOGONA DE BALAGUER (Lérida)

En el pueblo de Vallfogona de Balaguer, todos los esfuerzos que realizan los compañeros libertarios, van a la consecución del más amplio desarrollo, del verdadero problema campesino, en la revolución: la colectivización de las tierras. La colectividad en este pueblo, fué constituida a mediados de noviembre, incuándose la colectividad de 300 jornales de tierra, pertenecientes a la burguesía. La constituyen 53 familias campesinas, que han sentido su responsabilidad y se han puesto al lado de la revolución. Poseen aparatos de labranza para el cultivo de las tierras que trabajan. Además, tienen una cooperativa para la colectividad, en que tienen toda clase de comestibles, y si hiciera falta algún género que no se halla en ella, el organismo colectivo da en metálico, para que las familias se provean de él. No hay que decir, que la colectividad se desenvuelve y se desarrolla con vida propia.

PINA DE EBRÓ

Bajo el signo del Comunismo libertario, Pina va progresando rápidamente en los aspectos social, higiénico y cultural.

Terminadas las faenas de recolección y siembra, se han puesto los trabajadores a la tarea de la obra constructiva, como son lavaderos, capinos, fuentes y conservación de carreteras y calles. Este año la recolección de grano (trigo), a pesar de las circunstancias, ha sido superior a la del año pasado. Lo de maíz, como parte de ella está en campo dominado por los fascistas, no ha dado tan buenos resultados, así como legumbres y hortalizas.

PALAFRUGELL

La colectivización de los obreros del campo se ha efectuado de un modo espontáneo, cediendo voluntariamente a la colectividad las tierras que antes les pertenecían. Viven en

VILLANUEVA Y GELTRÚ

Hay en esta localidad unos 250 campesinos, estando su Sindicato dividido en cuatro secciones: aparceros, jornaleros, arrendadores y pequeños propietarios.

Han creado una colectividad agrícola, disponiendo de maquinaria: cuatro tractores, una trilladora, cuatro segadoras y una empacadora; aparte cuentan también con quince animales para arar, con sus correspondientes arados. Para la colectividad han sido incautados 44 fincas que pertenecieron a propietarios fascistas. Hemos notado que algunos pequeños propietarios han cedido sus tierras a la Colectividad. No tienen horario fijo para trabajar y poseen interesantes proyectos en vías de realización, uno de ellos es el de crear una granja intensificando en ella la avicultura y ganadería.

SARDANYOLA-RIPOLLET

Los camaradas campesinos de esta localidad han organizado su trabajo en régimen colectivo, estableciendo la jornada "de sol a sol" y asignándose un jornal de diez pesetas, susceptible, naturalmente, de ser aumentado o disminuido, según las circunstancias.

Hasta el momento, estos camaradas campesinos se han ido desenvolviendo sin recurrir al Municipio ni a la Generalidad. Han cortado madera y leña de los bosques, con cuyo importe les ha sido posible atender a sus necesidades. Hay que hacer notar que, comprendiendo el valor que el bosque y la industria forestal que de él se deriva representan, tienen el propósito de ir repoblando de árboles el espacio que las talas hayan desprovisto de ellos.

Encuesta de TIE

- 1.— Ante las circunstancias que vivimos, ¿es oportuno el planteamiento del problema de la unidad revolucionaria, una vez derrotado el fascismo?
2.— ¿Es aplicable, una vez obtenido el triunfo en la guerra, la solución propuesta por el Congreso nacional de la C. N. T. y por el Pleno peninsular de la F. A. I., realizados en 1936?
3.— ¿Cómo se realizaría, en caso



A
M
P
E
S
I
N
O
S